

1. Análisis de coyuntura

1.1. Escenario internacional

La aceleración de las políticas imperialistas por parte del centro imperialista se dan por una percepción de la emergencia de nuevos centros económicos como un peligro que amenaza el statu quo, de forma que ha empezado a rechazar el orden internacional que impuso después de la Segunda Guerra Mundial para garantizar la continuación de la maximización de los beneficios empresariales, lo cual ha intensificado la agresión y el expolio de los pueblos, cada vez de una manera más cruda. En este sentido, podemos enumerar varios ejemplos. El ejemplo más reciente que podemos mencionar a este respecto es el cambio efectuado por los Estados Unidos de América (EE. UU.) respecto a su política exterior. A consecuencia de la percepción de pérdida de cuota de poder en un tablero internacional marcado por la globalización de la segunda posguerra mundial, de la cual se perciben perdedores, la administración Trump ha comenzado un repliegue táctico el cual se basa en el reforzamiento de la doctrina Monroe y de las aspiraciones expansionistas ligadas a la obtención de recursos estratégicos en tierras cercanas.

Los dos últimos años desde la anterior Asamblea han estado marcados por el genocidio israelí frente al pueblo palestino. Estos ataques constantes amparados por la complicidad de la Unión Europea y los EE. UU. han tenido como consecuencia decenas de miles de muertos y un territorio en ruinas. El gobierno español ha sido considerado referente a nivel internacional por su apoyo a Palestina, remarcando el reconocimiento del Estado Palestino, la no participación en el certamen Eurovisión, la recepción de la autoridad palestina o el aumento de la contribución a la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos (UNRWA), así como a la oficina del fiscal del Tribunal Penal Internacional (TPI). Ahora bien, hay que remarcar que esta consideración del gobierno se da por comparación con un conglomerado de gobiernos internacionales abiertamente cómplices como el caso del estadounidense, el alemán o el británico.

La actividad ejecutiva y parlamentaria del gobierno español y de la izquierda alternativa ha venido dada por una movilización social sin precedentes en el País Valencià y en la totalidad del Estado español. Desde octubre de 2023 se han realizado incontables movilizaciones en numerosas localidades del País, convirtiéndose en el mayor ciclo de solidaridad con Palestina en la historia valenciana. Entre estas movilizaciones cabe destacar los paros laborales convocados por CCOO y UGT y la denominada huelga general convocada por Intersindical, CGT, CNT, COS y otras plataformas autonomistas. A su vez, cabe destacar el boicot deportivo marcado por las acciones que obligaron a detener y modificar etapas de la competición ciclista, La Vuelta a España, así como la concentración y el boicot a partidos de baloncesto como el caso de aquellos que tuvieron lugar frente al València Basket.

Otro de los conflictos internacionales que han marcado la agenda de movilizaciones en las últimas semanas es la agresión imperialista por parte de las fuerzas armadas estadounidenses en suelo venezolano con el secuestro del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, y la primera combatiente, Cilia Flores. Las continuas proclamas por parte del presidente de EE. UU., Donald Trump, por entrometerse en la soberanía nacional venezolana y descabezar su gobierno legítimo, se materializaron con bombardeos y un golpe de estado que se asimila a aquellos perpetuados en la América Latina del S. XX. Este hecho se enmarca en la voluntad de tener un gobierno servil con los intereses estadounidenses y la capacidad de controlar los recursos naturales del país, siendo Venezuela uno de los países con mayores reservas de petróleo del mundo. El desarrollo de este golpe, ha sido posible debido a una comunidad internacional y a una opinión pública, en ocasiones desde la izquierda, que ha amparado la asimilación de este gobierno como un régimen dictatorial, teniendo como últimos exponentes las feroces acusaciones de amaño electoral tras las elecciones presidenciales celebradas en verano de 2025; con el posterior reconocimiento internacional de unos candidatos opositores que acabaron fuera del Estado y promocionados como adalides de la democracia con reconocimientos como el Nobel de la Paz para María Corina Machado. Todo ello

deja de fondo, tras las declaraciones de la Administración estadounidense, la capacidad de atentar contra Cuba y otros gobiernos soberanos, desechando el derecho internacional y tratando de imponer los intereses imperialistas.

Otro de los conflictos que se mantiene latente es el ruso-ucraniano, que se remonta a 2014 con la anexión de Crimea y el posterior estallido bélico en invierno de 2022. La fallida estrategia rusa que buscaba una guerra relámpago, pasó a una contienda por desgaste que ha visto como mermaban algunos de sus objetivos, a la vez que en los últimos meses se ha constatado la debilidad ucraniana frente al empuje ruso en diferentes flancos. Actualmente, los ataques a población ucraniana de forma continuada, evidencian la constante presión que ha sometido a la migración interior y exterior de millones de personas. Este conflicto ha servido a la causa atlantista para aumentar sus miembros hacia el Ártico y el Báltico con la entrada de Suecia y Finlandia. En este conflicto, los EE. UU. trumpistas han buscado ser protagonista dirigiendo las conversaciones de paz y relegando al presidente ucraniano, Volodímir Zelenski. Estos acuerdos han sido rechazados, indicando que la recuperación por parte de Rusia de territorio en disputa y la desmilitarización de la zona liminal con el país son elementos clave para los mismos.

Más allá de estos conflictos que han explotado en los últimos años, no olvidamos la situación de ocupación permanente en la que se encuentra la República Árabe Saharaui Democrática. La aceptación del plan de autonomía de Marruecos impuesto por el eje Washington-Rabat-Tel Aviv en el que se supedita la soberanía del pueblo saharauí dentro de las fronteras marroquíes. Esta propuesta de autonomía de Marruecos para el Sáhara Occidental ha sido validada por Reino Unido durante 2025 como tercer miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. El Estado español en 2022 realizó unas declaraciones alineadas con Rabat, tras diferentes amenazas veladas en las que utilizaron los flujos migratorios como herramienta de presión contra el gobierno español. Sin olvidar que España es ex potencia colonial y responsable de *iure* del territorio saharauí según el derecho internacional. Frente a la voluntad de controlar el territorio soberano y sus recursos naturales, el pueblo valenciano y

español históricamente se ha solidarizado con el pueblo saharaui, impulsando programas como Vacaciones en Paz, manteniendo visitas a los campamentos y reconociendo y dando voz a los representantes del Frente Polisario.

Finalmente, no olvidamos la guerra civil que desangra Sudán desde 2023, con el desarrollo de una limpieza étnica por parte de las fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), herederas de las milicias Janjawid, que han asesinado a cerca de 150.000 personas y con el desplazamiento de más de una cuarta parte de la población. Esta masacre que cuenta con indicios de crímenes de lesa humanidad, está financiada por Emiratos Árabes Unidos quien busca controlar el Cuerno de África y obtener recursos naturales e influencia en la zona frente a otros actores internacionales presentes. Junto a este conflicto, destacamos el que ha escalado entre Tailandia y Camboya en el que ha tenido que desplegar mecanismos de diplomacia por parte de China. Del mismo modo, el conflicto indo-pakistaní que a pesar del alto al fuego, mantiene una tensión de preparación estratégica en la región. Junto a estos conflictos remarcamos el débil acuerdo de paz firmado entre Ruanda y la República Democrática del Congo, mediado bajo un prisma extractivo por parte de la Administración trumpista.

1.2. Arena electoral y vía institucional

La pasada Asamblea nos dejaba una realidad difícil de afrontar a nivel organizativo: por segunda vez en la historia de Esquerra Unida no conseguimos representación en Les Corts Valencianes en una coalición con Podem. EUPV quedó sin representación institucional en 2015, volviendo a la cámara valenciana en 2019, convirtiéndose así en la primera fuerza política a devolver a la representación institucional después de la desaparición en una legislatura anterior. Durante la legislatura 2019-2023 contamos con dos representantes en les Corts Valencianes, a la vez que se participó en el II Botànic, gobierno de coalición compuesto por PSPV-PSOE, Compromís, Podem y Esquerra Unida. Este ejecutivo, puso en marcha políticas progresistas en el ámbito social referentes en todo el Estado, avanzando particularmente en materia memorialista, en

participación y en transparencia a través de la Consellería de Participación, Transparencia, Cooperación y Calidad Democrática a cargo de EUPV.

Esta realidad en el ámbito valenciano tras los comicios de mayo de 2023 escoraba a EUPV como fuerza extraparlamentaria, retirando los recursos asociados, la capacidad de incidencia legislativa, la repercusión mediática y el desconocimiento por parte de la sociedad valenciana. De este modo, se ha debido realizar un trabajo de diferenciación de perfil y enfocar en una de las vertientes que caracterizan a la Organización como es el trabajo en frentes de masas más allá de lo institucional.

Del mismo modo, cabe apuntar que en verano de 2023 el ejecutivo español consiguió reanudar el gobierno de coalición, tras la reconfiguración de las fuerzas políticas de izquierdas en la coalición SUMAR. Esta realidad produjo contar con un Ministerio de Juventud e Infancia y tener a un compañero de EUPV como portavoz en la Comisión de Juventud y voz de las y los valencianos en el Congreso de los Diputados. Este nuevo gobierno de coalición ha estado limitado por la aritmética parlamentaria, siendo necesario el apoyo del PNV y Junts per Catalunya para poner en marcha iniciativas parlamentarias con mayoría suficiente. La no aprobación de los PGE en 2024 Y 2025 evidencia una continuidad inestable de un gobierno que busca agotar la legislatura frente a la demoscopia electoral que da una mayoría de la derecha.

Cabe señalar los casos de corrupción de los dos últimos secretarios de Organización del PSOE, así como de las diferentes acusaciones de agresión sexual por parte de cuadros medios del partido mayoritario de la coalición progresista como una de las causas de agotamiento del ejecutivo, que puede derivar en un giro reaccionario en el próximo comicio electoral de 2027. Ello, sumado a las escasas medidas en materia de vivienda y de contención de la subida de los precios de los productos básicos entre otras cosas evidencian, también las enormes diferencias de concepción política que hay entre nuestra organización y el PSOE.

Esta realidad no evita destacar las iniciativas puestas en marcha por parte del ejecutivo que se enmarca en SUMAR, destacando las medidas puestas en marcha desde el Ministerio de Consumo, Derechos Sociales y Agenda 2030, mapeando los pisos turísticos ilegales y notificando a las autonomías y ayuntamientos para retirarlos. Así como las sanciones a las aerolíneas, a los portales web o grandes inmobiliarias. Del mismo modo, el Ministerio de Juventud e Infancia mediante la garantía de los derechos de los menores migrantes posibilitó la escisión de Vox de los gobiernos autonómicos del PP. Asimismo, la defensa del proyecto de Ley de Voto a los 16 años reconoce el ensanchamiento democrático.

1.2.1. Municipalismo

La desaparición en el ámbito autonómico no es equiparable al ámbito municipal, con un músculo organizativo y electoral notable, permitiendo una resistencia al cambio de otros niveles de gobierno.

EUPV cuenta con más de 110 representantes municipales por todo el territorio valenciano, destacando las seis alcaldías obtenidas en Monforte del Cid, Aspe, Chelva, Fuenterrobles, Polinyà de Xúquer y Riola. Cabe destacar la alcaldía que se perdió en Barxeta tras la moción de censura entre PP y Som Barxeta, marca blanca de ERPV. Al mismo tiempo, debemos resaltar la participación en diferentes gobiernos municipales valencianos como el de Elda, Estivella, La Vall d'Uixò, Xàtiva, Tavernes de la Valligna, Cheste, Benetússer o Villar del Arzobispo entre otros, donde además intervienen militantes que se han formado en JEUPV. Asimismo, cabe hacer una mención al trabajo que se está realizando en Alacant, tras la recuperación de la concejalía como única gran ciudad del País con representación, lo que supone un potente altavoz mediático. Finalmente, hacer mención al resto de militantes que ostentan concejalías, al personal asesor y a las personas que realizan una excelente labor de oposición con recursos escasos y tiempo limitado.

El municipalismo no se basa exclusivamente en la arena electoral, sino en la forma de hacer política centrada en lo cercano y desde donde se puede conocer y transformar de primera mano la realidad del vecindario. El municipalismo tiene tres claros ejes de acción: urbanismo ecologista, poder democrático local y

autoorganización del bienestar. Estas son señas de identidad de Esquerra Unida e Izquierda Unida, las cuales nos permiten tener una organización fuerte y arraigada en todos los territorios.

1.3. Tejer alianzas

En el Estado español, las correlaciones de fuerzas y los diferentes posicionamientos de las formaciones que conviven en la coalición SUMAR, parece que trabajan por la superación del espacio que tuvo como principal hito la salvación del espacio y la conformación del gobierno de coalición. El fetiche de la unidad proclamado por algunas organizaciones de corte regional que buscan imponerse en el territorio; así como aquellas organizaciones que apuestan por frentes amplios, y los diferentes vetos y rencillas de las diferentes direcciones con un fuerte componente centralista, invitan a pensar la dificultad de tejer alianzas amplias de carácter estatal. En el año en el que se cumple el noventa aniversario de la creación del Frente Popular, las diferentes elecciones autonómicas en Aragón, Castilla y León y Andalucía, perfilan varias candidaturas de izquierdas que dibujan una complicada alianza posterior a nivel estatal.

En el caso valenciano, la apuesta de Esquerra Unida pasa por tejer alianzas con Compromís, actualmente una coalición de tres partidos: Iniciativa del Poble Valencià, Els Verds y Més Compromís. Una posible coalición electoral en la arena autonómica en el año 2027, devolvería dos décadas después a la coalición impulsada por EUPV en 2007, Compromís pel País Valencià. Este posible acuerdo tiene precedentes en municipios de todo el País, coincidiendo en gobiernos locales y colaborando en iniciativas legislativas, frentes de acción y tejido asociativo, cultural y popular.

La debilidad orgánica de Podem a nivel autonómico y con una presencia municipal inferior a diez concejalías, junto a su posicionamiento izquierdista en la búsqueda de perfil propio y crítica al resto de organizaciones, dificultan el establecimiento de acuerdos. Asimismo, la inconsistencia de Moviment Sumar, organización que no ha podido desarrollar su asamblea constitutiva por

insuficiencia de militancia y con algunos cuadros en el proyecto impulsor, dificulta su presencia significativa en una formación amplia. Finalmente, existe un actor con presencia en la comarca de La Vall d'Albaida como es Ens Uneix, formación con seis alcaldías, el control de la Mancomunidad y la diputada que ha posibilitado el gobierno de coalición con el PP en la Diputació de València. Pese a su apuesta por Municipalistas, estructura supralocal que aglutina formaciones locales y que se posicionaría como la tercera formación en cuanto a representantes locales; la imposibilidad de bajar la barrera electoral de entrada a un 3% puede posibilitar un acuerdo en el que forme parte Esquerra Unida o Iniciativa del Poble Valencià.

Respecto a la relación entre Esquerra Unida y Compromís, a pesar de que se ha publicado un manifiesto impulsado por cuadros destacados de la formación naranja donde abogan por la superación de la coalición y la creación de un partido, la posibilidad de una federación de partidos se divisa como otra opción en la política valenciana, una alternativa que estabilizaría un proyecto más allá de las coaliciones electorales.

Asimismo, cabe destacar como hitos que avanzan hacia un hermanamiento electoral mayor la participación de diputadas de Compromís en los seminarios impulsados por Esquerra Unida, la intervención de Mónica Oltra en una mesa de alianzas feministas con sindicatos, ACPV y EUPV, la puesta en marcha de jornadas conjuntas entre EU València y Compromís València, o los diferentes actos que están teniendo lugar en diferentes puntos del País, destacando el acto en Daya Vieja o Villena, donde participaron las principales dirigentes de Iniciativa y Esquerra Unida, así como representantes locales de municipios cercanos.

1.4. Agotamiento del ciclo institucional y el estado de la juventud trabajadora del País Valencià

Nos encontramos en una época de transición tras el agotamiento del ciclo político izquierdista-popular-plurinacional que tuvo comienzo en el año 2011 con

el estallido social a nivel mundial y que se inició en lo electoral-institucional en 2014. En los últimos años, el desgaste de la izquierda en las instituciones tras formar parte de diferentes ejecutivos de coalición tanto en lo autonómico como en lo estatal, más allá de conseguir reformas y mejoras para la clase trabajadora, así como empujar al PSOE a postulados progresistas y mantenerse como alternativa en el panorama europeo; la erosión que ha supuesto la convivencia con el PSOE y la asunción constante de contradicciones desde una correlación de fuerzas muy inferior, ha provocado el repliegue constante a nivel electoral. Las conquistas materiales no se han traducido en la construcción de un relato y una comunicación política que consiga el apoyo popular, el ensanchamiento del proyecto transformador y la necesidad de aumentar la presencia tanto en ejecutivos como en la atracción de nueva militancia. La construcción del relato del PSOE como bastión frente a la extrema derecha, cosecha un voto útil movido por el miedo, escorando a las izquierdas transformadoras a los márgenes del tablero político, dejando como opción política la conversión en un apoyo de gobierno minoritario. Esta limitación en la incidencia pública y discursiva, hace necesaria la transformación de estrategias que expandan lo políticamente posible y socialmente deseable.

La socialización política de las nuevas generaciones en cerca de una década de gobiernos de coalición progresista en un contexto de centralización y estatalización de la política, ha tenido diferentes procesos para con la juventud. En primer lugar, encontramos la derechización del sentido común general, provocando un corrimiento sociológico que sin cambios drásticos, apunta a una tendencia en el que valores progresistas que se habían hecho mayoritarios en el ciclo anterior comienzan a cuestionarse. Así, frente a la crisis del modelo social europeo, tanto el cambio climático, el feminismo, el Estado de bienestar como las preferencias democráticas han virado hacia posiciones conservadoras. Este viraje prima principalmente entre los hombres jóvenes enmarcados en una socialización digital caracterizada por el fenómeno *incel*, *criptobro* y de marcado carácter antifeminista y de auge neoliberal. Además de un descrédito general de las instituciones democráticas y los movimientos emancipadores, que no han sabido dar respuesta a sus inquietudes y, principalmente, a la sensación de

precariedad vital e incertidumbre que surge de un panorama internacional que, como hemos analizado anteriormente, acontece incierto e imprevisible para buena parte de la población que vive la carencia de horizontes de paz y donde las condiciones de vida sean mejores.

Por otro lado, otro de los fenómenos que caracterizan este nuevo ciclo transitorio, en el cual la izquierda parece estar perdiendo la batalla cultural a pesar de estar en el gobierno del Estado, es la desmovilización política cultivada por la percepción que el paso de la izquierda no ha supuesto las mejoras esperadas para la clase trabajadora. Esta situación ha favorecido el crecimiento de un relato antipolítico desde la extrema derecha a la izquierda extraparlamentaria. Nuestra apuesta política tiene que pasar para combatir tanto el rechazo a la política como herramienta de transformación que promueve la ultraderecha como el abandono del campo de batalla institucional que defiende la izquierda extraparlamentaria.

Finalmente, el fenómeno que ha crecido de forma notable en los últimos dos años es el izquierdismo entre la juventud trabajadora valenciana y del resto del Estado. Las contradicciones descubiertas de la vía institucional, han posibilitado que nuevas generaciones abandonen los partidos políticos, entendiendo que si el maximalismo no es posible, es necesario generar otras estructuras antagónicas. En un periodo histórico con mayor apuesta de las organizaciones políticas por la intervención institucional y la conquista de reformas, ha llevado a escisiones en las juventudes de estas organizaciones y a la captación de nueva militancia que en otra época hubieran formado parte de estas juventudes. Si bien el izquierdismo y el adanismo de las organizaciones jóvenes no es novedoso, destacamos la presencia de las mismas en el ámbito de la educación superior.

1.5. El estado de JEUPV

Tras la XIII Asamblea de JEUPV celebrada el 16 de diciembre de 2023, salíamos con un grupo humano renovado que buscaba afrontar el relevo generacional

que ha encarado durante estos dos años nuestra organización. Una de las tareas principales que se ponía como objetivo esta dirección era renovar la línea de diseño, gráfica, y comunicativa de la organización, lo cual se puede considerar un éxito consiguiendo diferenciar nuestra marca y evidenciando un salto cualitativo. Asimismo, otra de las tareas que estaba en el horizonte era la profundización ideológica de la organización, lo cual se ha avanzado de forma notable mediante la puesta en marcha de la I Escuela de Cuadros, el desarrollo de Trobadas con un gran valor formativo tanto interna como externamente, el despliegue de actos con ponentes de renombre y gran interés, y la ampliación de una caja de herramientas y recursos formativos. Del mismo modo, el asentamiento organizativo, mediante el trabajo por comisiones sustituyendo el plenario como forma de trabajo, la aprobación de documentos que amparan el avance orgánico y la rendición de cuentas con la militancia.

La vertebración de la Organización continúa siendo una de las tareas pendientes que debe afrontar la nueva dirección. Pese a los numerosos esfuerzos por realizar diferentes actos en municipios de las comarcas del país, no ha sido posible estar presente en todos aquellos planteados, si bien hemos aumentado nuestra presencia en el sur del País Valencià, además de la estabilización en València. A su vez, otra de las principales tareas destacadas es la consolidación de la militancia recién llegada y la generación de relevos que puedan intervenir en los diferentes frentes de acción. Esta dirección afrontará un ciclo electoral clave para la Organización y es necesario tener militancia formada y capaz de intervenir en el conflicto.

La autofinanciación ha sido uno de los avances en el fortalecimiento organizativo, consiguiendo realizar actividades con ponentes externos y poner en marcha la Trobada de forma autónoma en un contexto en el que es clave una gestión de recursos férrea. Del mismo modo, la introducción en procesos internos y la apuesta por la participación en los procesos de EUPV e IU han sido otra de las características de este mandato.

Por todo ello y pese a las diferentes adversidades y metas por cumplir, el balance de la co-coordinación y del Consell Polític Jove es positivo, habiendo formado cuadros que pueden intervenir en EUPV de forma destacada y sentando las bases organizativas, orgánicas e ideológicas para continuar el crecimiento cualitativo y cuantitativo en este nuevo ciclo y con un gran relevo generacional.

1. Plan de acción: Hacia la superación ideológica, organizativa y estratégica.

2.1. Hacia la extensión territorial y organizativa de JEUPV

Una condición fundamental para la incidencia política es el arraigo en el territorio, esto es, la existencia de militantes de JEUPV con capacidad de trasladar al ámbito comarcal y local las tesis, campañas y actividades que se realizan desde el ámbito autonómico, así como generar material propio y realizar acciones centradas en su ámbito municipal. Probablemente, uno de los principales retos a los que nos enfrentamos sea este, consolidar núcleos de militantes de JEUPV en el mayor número de colectivos locales posibles, destacando aquellas capitales del País y aquellas localidades con mayor presencia juvenil por la presencia de centros de educación superior.

La extensión territorial es uno de los motivos más evidentes por los que nos organizamos sobre todo a través de conexiones digitales, puesto que resulta imprescindible para garantizar el buen funcionamiento de nuestra actividad política, sin que la distancia física suponga un problema para estar unidas en la lucha por las legítimas causas que defendemos. No obstante, el desarrollo de formaciones, actividades y otras tomas de contacto entre compañeras, generan conexiones y vínculos de mayor fortaleza. Por ello, desarrollaremos estas actividades con el objetivo de dotar a los colectivos locales de EUPV de espacios jóvenes que aporten su energía militante y el necesario relevo generacional. que el despliegue territorial y el asentamiento de conexiones con los diferentes municipios y comarcas sea prioritario en este nuevo mandato.

2.2. Elevación de la cultura militante

2.2.1. Participación en áreas y colectivos locales

Las áreas son los instrumentos a través de los cuales materializar el principio de elaboración colectiva y proceso de participación activa y formación permanente,

a partir del análisis concreto y la propuesta de alternativas. Más allá de que como personas afiliadas y simpatizantes tenemos el derecho de participación en las áreas, así como el deber de hacerlo en la medida de nuestras posibilidades, la participación en las áreas supone la concreción de nuestra acción cotidiana de militancia, trabajando en alguno de los siguientes ejes de acción, según su voluntad, méritos y necesidad de la organización: Área de Libertad y Expresión Afectivo Sexual (ALEAS), Paz y Solidaridad, Feminismos, Ecología, Animalismo, Salud, Educación y Cultura y Vecinal y Vivienda. Debemos destacar que pese a que JEUPV es un área de EUPV, se caracteriza por ser es el espacio juvenil de EUPV y como tal tiene plena autonomía organizativa.

Asimismo, los colectivos locales son el espacio de intervención territorializados en cada municipio del País, que cuentan con estructura propia y mediante los cuales se desarrolla la política centrada en el ámbito municipal. En EUPV, los colectivos locales tienen autonomía en la elección de alianzas y frentes de acción, por lo que son piezas clave en una Organización municipalista. Asimismo, son espacios alejados de las dinámicas estatales y autonómicas, generando un ambiente más amable de trabajo cotidiano centrado en las necesidades del vecindario. Por último, los colectivos comarcales materializan las unidades territoriales históricas por las que apuesta nuestra Organización y son determinantes a la hora de aunar el trabajo común de los diferentes colectivos locales.

Por todo ello, si bien en los contextos con un núcleo cuantitativamente notable de militantes de JEUPV apostamos por la creación de colectivos locales juveniles, en la mayoría de casuísticas desde JEUPV apostamos por la intervención en los colectivos locales y en las áreas de Esquerra Unida. Esta es la forma de enraizar nuestra militancia en los lugares que vivimos, así como intervenir en las áreas que nos permitan llevar la línea ideológica de la organización a las asociaciones u otras organizaciones sociales en las que podemos estar presentes. De esta forma, junto con la intervención en JEUPV, nos alejamos de dinámicas netamente digitales y apostamos por una forma de militancia cercana, ligada al territorio y con ejes de acción definidos.

2.2.2. Fortalecimiento organizativo

JEUPV como Escuela de Cuadros de EUPV, debe formarse en la participación y elaboración de procesos internos basados en la confrontación de ideas, tesis y proyectos para con la Organización y por tanto para la clase trabajadora. El trabajo interno, el conocimiento a la hora de presentar candidaturas, debatir enmiendas y elaborar documentos políticos, son tareas clave para toda la militancia. Esta forma de democracia interna realza una Organización que en los períodos congresuales confronta planteamientos y posteriormente tiene unidad de acción. Las fórmulas de mayoría y minoría en estos procesos establecen la correlación de fuerzas que plantearán los objetivos para el siguiente mandato, siempre desde la voluntad de generar consensos, aunar posiciones y llegar a síntesis. La lealtad organizativa pasa por reconocer a la mayoría sin purgar a la minoría, siguiendo las líneas que se marquen desde el compañerismo, sin que eso tercie la voluntad de hegemonizar sus tesis como mayoritarias.

2.3. Relación con Esquerra Unida del País Valencià

En cuanto a las relaciones con Esquerra Unida, desde JEUPV se asume la necesidad que las personas jóvenes de la organización tengamos cada vez más fuerza en la misma, siendo el trabajo leal y autónomo nuestra mayor virtud de la que disponemos para legitimar esta voluntad, que no viene dada por ningún tipo de voluntarismo sino por la necesidad de que nuevas militantes den un paso al frente en un momento difícil para nuestro espacio político.

Así, JEUPV confiamos en el que el inicio de este nuevo mandato en nuestro espacio joven también contribuya a profundizar las relaciones con la dirección política, puesto que esta es la única vía posible para aumentar la capacidad política de JEUPV, pero también de EUPV. Nuestro rol en la organización, en este sentido, se concreta en tres tareas que orientarán políticamente unas relaciones que necesariamente deberán ser prósperas.

En primer lugar, asumimos que nadie mejor que JEUPV puede hacer de nexo entre la juventud trabajadora valenciana y sus necesidades y Esquerra Unida y sus políticas. Por este motivo, JEUPV debe ser una herramienta que conecte a la sociedad civil con nuestra formación política.

En segundo lugar, JEUPV debe servir, como área joven de EUPV, como Escuela de Cuadros, esto es, como espacio de formación en el que entren jóvenes con inquietudes políticas y salgan personas con capacidad de desempeñar un papel importante en la política de EUPV y del País Valencià, para lo que es imprescindible la asunción de una cultura política basada en la democracia interna y su combinación con elementos jerárquicos o de autoridad, así como con una formación política que permita comprender y transformar la realidad que nos rodea.

Finalmente, JEUPV también debe ejercer un rol de vanguardia, es decir, debe ser capaz de trasladar al seno de EUPV debates que de otro modo llegarían más tarde a la organización, además de conseguir que se asuman posiciones plenamente rupturistas.

2. Ejes de acción

3.1. Movimiento estudiantil

La heterogeneidad y la complejidad de la organización del estudiantado en el País Valencià dificultan la elaboración de un diagnóstico generalizado sobre el movimiento estudiantil valenciano. Cabe destacar que en muchos de los espacios estudiantiles, principalmente las universidades, no existe una organización de las estudiantes en sindicatos o espacios de clase transformadores. Es por ello, por lo que este análisis-propuesta queda ciertamente limitado en centros estudiantiles como la UA, UMH o UJI. Asimismo, cabe destacar que el análisis no abarca las universidades privadas como puedan ser CEU Cardenal Herrera, Universidad Europea, Universidad Católica de València. Así, como centros adscritos como Florida Universitària, escuelas de negocio como ESIC o aquellas universidades en línea como UNIR, UNED o UOC. Esto se debe a un modelo diferente al público presencial, con un estudiantado más disgregado o con un modelo que limita las demandas y reivindicaciones.

Empezaremos señalando que, en su conjunto, el movimiento estudiantil se encuentra en un estado de debilidad evidente y profunda. Tampoco debemos engañarnos, ya que este puede ser un diagnóstico compartido por buena parte de los movimientos sociales, que se encuentran en una fase de desesperanza en la que muchos espacios sobreviven gracias a militantes convencidas de la necesidad de los mismos y que los mantienen a flote en aras de que, más pronto que tarde, vuelvan a llenarse de militantes con el objetivo de realizar proyectos cualitativamente transformadores.

Entre los actores que forman parte del tejido estudiantil cabe destacar al Sindicato de Estudiantes, un sindicato trotskista de ámbito estatal con bastante repercusión mediática pero actualmente con escasa militancia. Este sindicato, seguramente conocido por todas, tiene cierta impronta en los centros educativos de enseñanza secundaria y relativa en cuanto a participantes en los centros de educación superior. Asimismo, la línea de este sindicato consiste en imprimir su marca en toda lucha o movilización, así como convocar en solitario sin tener en cuenta al resto de organizaciones. Por ello, planteamos que también es infructuoso trabajar e incluso colaborar con ellas porque tienden a parasitar toda acción política conjunta.

En el caso de València, la ciudad con mayor actividad estudiantil organizada, el único sindicato estudiantil de izquierdas activo y con fuerza es el Bloc d'Estudiants Agermanats (BEA). Durante años fue el referente de JEUPV y estuvo controlado por esta. Su línea política se basa en organizarse por una universidad más "pública, democrática y antifascista, feminista e inclusiva, sostenible y valenciana". Asimismo, tanto el ideario independentista como el soberanista tienen gran peso entre sus filas. En la actualidad, militan en él militantes de Joves PV-Compromís, del Jovent Republicà, compañeras de JEUPV y un gran número de independientes. Cabe destacar que el BEA, tiene presencia tanto en la UPV como en la UV, destacando su presencia no sólo en València ciudad, si no también en Ontinyent. En la UV en las elecciones de diciembre de 2025 se proclamaron como sindicato más votado, tal como en 2023 pese a la reducción de claustrales. Actualmente este es el espacio preferente de incidencia política en lo estudiantil de JEUPV.

Asimismo, encontramos en País València al Sindicat d'Estudiants dels Països Catalans (SEPC), destacando su adscripción a varias comarcas del País, retomando actividad en los últimos dos años con cierta presencia en la Universitat d'Alacant y en la Universitat de València. Esta organización se encuentra ligada al universo de la izquierda independentista de los PPCC, vinculada principalmente a Arran, espacio joven estrechamente referenciado en Endavant, uno de los partidos que forma parte de las Candidaturas de Unidad Popular (CUP). En este universo se sitúan también en el ámbito juvenil L'aixà, una asamblea de jóvenes independentistas en la ciudad de València; Ítaca, organización de solidaridad internacional de la izquierda independentista y, fuera del ámbito juvenil, la Coordinadora Obrera Sindical (COS).

Por otro lado, en València encontramos al grupo de estudio comunista, Toma el poder, colectivo estrechamente ligado a Joventut Revolucionària, juventudes del Partit Revolucionari dels Treballadors (PRT). Este es un partido minoritario diferenciado con la línea ideológica de JEUPV.

En el caso de la ciudad de València, destacamos más allá de los sindicatos estudiantiles, colectivos como Arrels del canvi, movimiento centrado en la crisis ecosocial y la apuesta por futuros deseables bajo el decrecimiento. Así como el colectivo activo en València y Gandia de Estudiants per Palestina, a lo que cabe sumar el Seminario de lecturas de Marx de la UV. Todos estos son espacios

alineados con JEUPV y en los que se anima a participar a la militancia.

En relación a otros centros de educación superior más allá de la ciudad de València y las sedes territoriales de UV y UPV, cabe destacar la escasa organización de estudiantes en espacios transformadores y sindicatos. En el caso de la Universitat d'Alacant (UA) las organizaciones existentes no son una opción viable para las personas jóvenes de EUPV.

Respecto a la Universitat Miguel Hernández (UMH), su organización estudiantil piramidal, la cual es una suerte de elección indirecta que va desde las delegaciones de clase hasta la delegación general, pasando por las de curso y facultad, repercute en una estructura individual que deja poco margen de acción a la organización colectiva. Asimismo, más allá del campo electoral en la UMH no encontramos un espacio de referencia para la juventud estudiantil trabajadora.

Como última parte del análisis, cabe destacar que en la actualidad contamos con militantes que se encuentran en enseñanzas medias, lo cual implica que estos militantes reciban el apoyo y las herramientas necesarias para participar activamente en la convocatoria de huelgas y en la bajada de las líneas ideológicas a la juventud. Asimismo, la participación de compañeras en enseñanzas medias y FP permite formar cuadros que en una etapa breve intervendrán en los centros de trabajo y en el movimiento sindical.

Este limitado análisis que evidencia un contexto de repliegue de la organización estudiantil no debe dejarnos en una posición estática o conformista, ya que los centros estudiantiles son espacios de disputa ideológica clara y nuestro paso por ellos debe servir para aumentar las conquistas del estudiantado organizado, ya sea en una mejora en el plan de estudios, en retirar las empresas privadas de nuestros campus, la ruptura de relaciones académicas con Israel o mejores horarios y condiciones para con la juventud trabajadora.

Desarrollado el análisis de la realidad estudiantil, JEUPV plantea como uno de sus objetivos la rearticulación del sindicalismo estudiantil de lo concreto a lo general, es decir, desde los centros de estudio hacia las estructuras a nivel País. El reflujó en el movimiento estudiantil, nos debe hacer ver que los frentes estudiantiles son focos sindicales y que las estudiantes son obreras en una etapa previa a la trabajadora. La necesidad de politizar el malestar de la juventud obrera, pasa por

incidir en las asociaciones, colectivos y sindicatos estudiantiles, llevando nuestras posiciones y marcando la línea ideológica; pudiendo ser fuente de cooptación de futuros cuadros para la Organización. La práctica militante se debe basar en tres principios de acción: la agitación sobre el conflicto, la movilización en torno a reivindicaciones y la negociación sobre la solución de este.

Las líneas que deben dibujar la acción de las JEUPV en el sindicalismo estudiantil, pese a la particularidad de cada centro de estudios y la necesidad de elaborar una estrategia diferenciada en el ámbito universitario, FP y enseñanzas medias; se guían por marcar la institución educativa como un aparato ideológico del Estado que reproduce el estado actual de las cosas y las condiciones sociales de producción. Esta institución premia el capital social y los códigos lingüísticos elaborados propios de la clase media profesional, marcando la dualidad de la red académica y profesional, lo cual genera contradicción y frustración para con la clase trabajadora.

En el ámbito de acción marcamos la defensa de la lengua valenciana como idioma vehicular en todo el País, deteniendo los sistemas plurilingües y la difusión del inglés en determinados ámbitos como foco de atracción para el alumnado internacional de clase media-alta que actúa como agente gentrificador. Del mismo modo, la gratuidad y la universalidad de la educación en todas sus fases y etapas debe seguir siendo una reivindicación y una forma de no expulsar a la clase trabajadora del sistema. La gratuidad del sistema evidencia que todos los recursos, desde el habitacional a los dispositivos electrónicos o físicos sean provistos por los centros educativos.

Asimismo, el sistema de becas pasa por ampliar los recursos destinados a aquellas personas que las necesitan para tener las necesidades materiales cubiertas y poder dedicarse al estudio. Este sistema debe estar netamente ligado a la renta individual-familiar y no a las calificaciones del alumnado. En esta línea, las prácticas deben ser remuneradas, cotizadas y que cuenten tanto para la jubilación como para el subsidio por desempleo, destacando que las mismas deben estar vinculadas a la formación y no a la sustitución de tareas de trabajadores especializados.

Otro de los focos de conflicto debe ser revertir la privatización de los centros de enseñanza media, FP y superior, centralizando los recursos en el ámbito público.

Los centros concertado-privados no pueden beneficiarse de la falta de oferta de la pública como en el caso de determinados grados y másters. En esta línea, se deben romper los acuerdos de las empresas privadas con las universidades públicas, rompiendo el pacto público-privado como forma de funcionamiento.

La participación y la democratización de los centros educativos pasa por tener la misma cantidad de miembros en los Consejos Escolares, los órganos de gobierno y los claustros de las facultades.

Por ello, las militantes de JEUPV que se encuentren en edad estudiantil deben pasar a formar parte de los frentes sindicales estudiantiles, llevando las tesis de intervención que aquí se manifiestan y bajan la línea ideológica de la Organización. La intervención de las militantes debe ser coordinada, sea en los espacios que aquí se valoran como adecuados para el trabajo sindical o bien creando o incidiendo en nuevos colectivos en lugares en los que no exista un espacio propenso a la intervención.

3.2. Ecologismo y modelo urbano

La crisis ecosocial es un fenómeno totalmente presente en nuestras vidas. La pérdida de biodiversidad, la aceleración de sucesos naturales extremos o la explotación del planeta mediante el saqueo del centro imperialista frente a las periferias, ya no sólo urdiendo guerras sino también cosechando miseria en la clase trabajadora supone el día a día para la gran mayoría de la población.

Esta crisis no se concentra en el plano climático, colocando el foco en el energético, remarcando el proceso de transición hacia energías renovables. Así, la apuesta por el paso de los combustibles fósiles a las fuentes renovables, se realiza en un contexto de lucha y pugna en determinados territorios alrededor de todo por evitar la instalación masiva de proyectos fotovoltaicos o eólicos en tierras cultivables o cultivadas y en zonas con alto valor natural, priorizando espacios ya humanizados y degradados.

A la hora de analizar la crisis ecosocial y el rol del Estado como herramienta al servicio de la rentabilidad y con una intervención selectiva, destacamos cómo la

riada de octubre de 2024 azotó diversas comarcas valencianas con su epicentro en l'Horta Sud. Este fenómeno meteorológico que aumentará su aparición en los próximos años, se da en un contexto de urbanización masiva, escasa organización de cuerpos especializados preparados para la intervención y un capital que no duda en poner en riesgo a la clase trabajadora para maximizar sus beneficios. La planificación multinivel, haciendo énfasis en el nivel municipal, se plantea como una de las herramientas principales como acción frente a la crisis ecosocial. Asimismo, la organización de la sociedad civil es una herramienta que debe tener una continuación y una Organización que sepa guiar e intervenir conjuntamente evitando movimientismo y trabajo descoordinado.

A todo ello cabe sumar el deterioro ambiental que genera la industria cárnica a través de la ganadería intensiva y las macrogranjas, utilizando extensiones inmensas de monocultivos para alimentar el ganado, incidiendo en el pésimo estado en el que se encuentran estos animales en las instalaciones industriales. Del mismo modo, la problemática del agua y el acceso a la misma se divide como un conflicto en el que los intereses político-electorales pueden ser contrarios a los ambientales, destacando conflictos como el trasvase Tajo-Segura. Así, la soberanía alimentaria se pone en jaque en un contexto de desertización y uso masivo del agua dirigido a la agricultura.

De la misma manera, la formación debe ser crucial en una cuestión tan compleja como la ecosocial. Así, es crucial recoger las aportaciones y materiales de otras camaradas que han estudiado en profundidad este hiper objeto, pudiendo elevar así el discurso y los conocimientos de la organización. En este sentido, debemos ser capaces de superar la dualidad colapsismo-Green New Deal que ha venido generando ciertas polémicas y debates enriquecedores, creando una posición propia alejada del catastrofismo y basada en un ecologismo anticapitalista que apunte hacia una sociedad socialista. Esta vía anticapitalista que en los últimos tiempos ha estado ocupada por corrientes autónomas y libertarias debe darnos cuenta de la necesidad de participar en la producción teórica, así como en los frentes de masas, aportando nuestra propuesta transformadora.

En relación a los movimientos sociales y las organizaciones ecologistas, debemos destacar como una movilización con una gran presencia juvenil durante una época pero que parece que la tendencia se está revirtiendo con la instalación del relato negacionista, tecnooptimista o conspiranoico de la mano de teorías relacionadas con la Agenda 2030 y los ODS. La disputa por profundizar en estos objetivos desde su concepción básica a una puesta en marcha de proyectos e iniciativas que bajo este paraguas sirvan para plantear futuros alternativos. Entre estas organizaciones existen otras formas de intervención ecologista centrada en el movimiento de desobediencia civil no violenta, destacando grupos como Extinction Rebellion, Futuro Vegetal o Scientist Rebellion. Asimismo, en el campo municipal existen colectivos, asociaciones y grupos necesarios para el municipalismo ecologista. Así, en el caso de Alacant destacamos Coordinadora Alicante Limpia o Colla Ecologista d'Alacant. Asimismo, en València encontramos Ecologistas en Acció, Comissió Ciutat-Port o Arrels de Canvi. En ambas ciudades encontramos Entrepobles, organización de cooperación con América Latina.

Así, uno de los objetivos principales debe ser participar en cuanto JEUPV en el movimiento ecologista, dotándolo así de centralidad en nuestro programa de acción política, revirtiendo cierta tendencia en que la lucha ecologista era un apéndice del resto de luchas. Animando a participar en los movimientos y organizaciones mencionados anteriormente.

El modelo urbano por el que apostamos desde JEUPV pasa por devolver las ciudades y los pueblos a las personas, permitiendo que hagan uso de los espacios públicos la ciudadanía que habita las mismas y evitando que se conviertan en 'espacios puente' que unen tu casa con tu centro de trabajo o estudio y con el supermercado. Apostamos por municipios vivibles y disfrutables por todas, espacios amables hechos para las personas y no para el consumo, no queremos un doquier de terrazas hosteleras y plazas de aparcamiento, queremos lugares de encuentro y espacios bonitos. El derecho a la belleza en lo urbano no queremos que se reserve a unos pocos y al centro y los cascos antiguos de las ciudades, de donde se nos ha expulsado a base de gentrificación y turistificación.

En JEUPV planteamos ciudades reverdecidas, a través de planes de arbolado y creación de zonas verdes en detrimento de la calzada y las plazas de asfalto y pavimento que te obligan a acudir a un establecimiento por el aire acondicionado o una terraza por la sombrilla. Queremos más bancos, mesas, toldos y marquesinas en las plazas acompañadas de árboles y otras formas de vegetación tanto horizontal como vertical, ya no sólo a nivel paisajístico, sino porque a nivel de salud y de disminución de la temperatura es una medida eficiente. Todo ello, debe ir acompañado de una peatonalización de zonas clave para todas, sobre todo para las más pequeñas a través de la pacificación de los entornos escolares, creando espacios de descanso y de juego para ellas. Asimismo, la climatización de los centros estudiantiles y de trabajo debe ser una medida prioritaria que abordar en nuestras acciones, evitando accidentes laborales, malestar y golpes de calor. Esta idea de ciudad amable requiere de un cambio en el modelo de movilidad, potenciando el transporte público y gratuito con un mayor horario y una mejora en las instalaciones, así como en la llegada a los núcleos de población. Así, la instalación de infraestructura ciclable debe ser otra de nuestras apuestas en el modelo urbano a implementar.

Todo ello, nos deja a las personas jóvenes en una lucha por recuperar el espacio público, por tomar las calles para la reivindicación y para el disfrute, sin pasar para ello por establecimientos privados. Queremos una ciudad conectada, acondicionada, verde, segura y bella.

3.3. Solidaridad internacionalista y antirracismo

La presencia de la militancia de JEUPV en todas y cada una de las concentraciones, manifestaciones y acciones en defensa del pueblo palestino marcan el camino de la posición que debe tomar nuestra Organización en la reivindicación de la liberación de todos los pueblos del mundo. La causa palestina ha supuesto un estallido de movilización principalmente en nuestro Estado pero hacemos especial énfasis en la primera socialización política de muchas personas jóvenes que atraídas por el genocidio que está ocurriendo en Gaza han comenzado sus militancias mediadas por la solidaridad internacionalista.

Las acampadas por Palestina alrededor del Estado y con punto de partida en la Universitat de València evidencian que la causa internacionalista continúa siendo una lucha ligada a la juventud tal y como lo fueron las movilizaciones antiglobalización al inicio de siglo y las concentraciones anti OTAN en los años ochenta. Nuestra Organización siempre ha tejido lazos con movimientos hermanos alrededor del mundo, lo cual marca el paso firme en apoyo y defensa de todo movimiento de resistencia anticolonial, antiimperialista, de liberación colonial o cualquier proyecto que apunte hacia modelos contrahegemónicos y emancipatorios para con la clase trabajadora.

Al igual que en las concentraciones propalestinas, debemos continuar estando presentes en las movilizaciones en apoyo del pueblo cubano y empujar hacia el fin del bloqueo estadounidense; proseguir en el apoyo a los pueblos de América Latina frente a las agresiones e injerencias imperialistas como el caso venezolano; y no desistir en la defensa de la libertad del pueblo saharauí. Participar en las movilizaciones, asambleas y movimientos de solidaridad internacionalista es un deber de toda la militancia de JEUPV, bajando la línea ideológica de la Organización, evitando desvíos de corte izquierdista.

Por otro lado, a consecuencia del odio promovido por la extrema derecha, tenemos que estar presentes en los movimientos y en los espacios antirracistas como extensión de la lucha internacionalista, entendiendo que parte de la juventud trabajadora del País Valenciano son descendientes de migrantes racializadas, así como migrantes que han tenido que salir de sus países por el expolio imperialista al cual son sometidos; una vez están aquí, tienen que sufrir la violencia racial en diferentes formas. Desde violencia administrativa hasta violencia física y verbal en la calle por el auge del odio racial ultraderechista, así como violencia sexual en el caso de las mujeres racializadas, las cuales suelen contar con muy poco apoyo en esas situaciones. Este fenómeno posibilita la acogida de estas jóvenes a nuestra organización mediante, por un lado, el contacto en los diferentes frentes de masas, y, por otro lado, la participación directa en los movimientos antirracistas. Nuestra intervención en este frente nos permitirá a la vez la politización de una parte de la juventud trabajadora que

ahora mismo recibe muy poca atención por parte de las diferentes organizaciones políticas a nuestro país y acontece también como una prioridad dado el contexto descrito.

3.4. Movimiento obrero y sindical

La sindicalización de las jóvenes debe ser algo prioritario para nosotras como JEUPV, ya que la lucha en los centros de trabajo y la mejora en las condiciones para con nuestra clase ha sido y es una de las líneas de acción de nuestra organización.

El paso al mercado laboral para la juventud está marcado por la sobrecualificación, la becarización, la temporalización y la precarización como mecanismos de disciplinamiento que forman una bolsa de trabajadores para suplir tareas que desarrollan trabajadores del centro del sistema laboral, reduciendo los salarios destinados y achacándolo al aprendizaje o la promesa de estabilizarse en la empresa. Las economías de plataforma y demás dispositivos neoliberales han provocado una mayor precarización de la juventud trabajadora, resaltada si cabe por el incumplimiento de los convenios y las nuevas situaciones de teletrabajo alejadas de los centros de trabajo.

Asimismo, el desplazamiento del empleo como identidad definitoria y eje central en la vida de las personas jóvenes, apunta a la lucha por jornadas laborales y condiciones que prioricen sus vidas frente al empleo. Esta realidad evidencia la necesidad de luchar por la reducción de la jornada laboral como forma de dotar de mayor autonomía a la clase trabajadora.

La apuesta de JEUPV es la participación de las personas jóvenes en CCOO, o en la propia estructura de CCOO cuando no sea posible en la sección joven, sindicato de clase mayoritario en nuestro país y espacio construido entre compañeras y camaradas del PCE que posteriormente fueron pieza clave en la formación de IU-EUPV.

La intervención en el conflicto laboral será distinta en función del número de personas trabajadoras en el centro, la distribución de los posibles lugares de trabajo, la historia sindical en dicho centro de trabajo, el nivel de conciencia del resto de compañeras y la actitud empresarial respecto a la autoorganización de sus trabajadores. Así, dentro del centro de trabajo podemos intervenir en las secciones sindicales o como representantes de las trabajadoras, ya sea como miembro del comité de empresa o como delegada de personal. Asimismo, intervenir en las propias estructuras del sindicato ya sean territoriales o sectoriales. De la misma forma, que acercamos la militancia de los sindicatos a JEUPV. Es clave reconstruir relaciones entre la principal central sindical del Estado y la organización históricamente hermana, retomando la doble militancia y el marcaje de línea ideológica dentro del sindicato frente a otras organizaciones políticas que están haciéndose con el mismo, a la vez que se atrae a trabajadores a nuestras posiciones.

Todo ello, conociendo la realidad del tejido sindical del País Valencià y de los distintos sectores laborales, planteamos la posibilidad de intervenir en otros sindicatos afines cuando no sea posible en CCOO, teniendo presente el crecimiento de los sindicatos corporativos, que abandonan la dimensión sociopolítica de los sindicatos de clase (claro ejemplo de sindicato corporativista es el CSIF). Estos sindicatos son praxis ideológica de la burguesía en el movimiento obrero. Por ello, entendemos la posibilidad de trabajar con sindicatos afines como Intersindical Valenciana, especialmente STEPV; o en casos puntuales la colaboración con fuerzas como CNT, CGT o COS. No obstante, debemos recalcar cuál es nuestro referente sindical y las consecuencias que supone tener la representación necesaria en los centros de trabajo para negociar los mejores convenios para nuestra clase.

3.5. Movimiento por la vivienda y vecinal

Nos encontramos ante una doble crisis respecto al concepto de derecho a la vivienda. En primer lugar, los derechos reconocidos legalmente, sea cual fuere la naturaleza de los mismos, siempre son la expresión de la relación de fuerzas de

un determinado momento, y más concretamente la expresión del deseo vinculado a la acción organizada de la clase trabajadora frente a intereses contrapuestos. La comprensión individualista del derecho a la vivienda ejerce un rol ideológico de ocultamiento del conflicto de clase que dificulta o impide que se pueda pasar del reconocimiento formal a la garantía material. En este sentido, la segunda crisis, derivada de ésta, es la asimilación por naturalización (interiorización) del derecho a la vivienda al derecho a endeudarse para adquirir una vivienda.

Así, nuestra intervención debe ir en la línea de reconocer el Estado como un terreno en disputa desde donde participar e introducir transformaciones que faciliten el acceso a una vivienda de calidad para las clases trabajadoras, especialmente las personas más jóvenes, ya que el elevado precio de los alquileres limitan la emancipación y el inicio del proyecto de vida de la juventud valenciana. En este sentido, la intervención de JEUPV y de nuestras organizaciones en las diferentes instituciones pasa por una limitación inmediata de los alquileres, la expropiación de las viviendas vacías para que formen parte del parque de vivienda público, la expulsión y regulación de los fondos de inversión inmobiliarios en nuestras ciudades y el trabajo en pos de la concepción de la vivienda como un espacio de uso y disfrute durante una etapa vital y no como un bien hereditario.

En el Movimiento Valenciano por la Vivienda hay organizaciones que entienden que el Estado es una herramienta de dominación de una clase sobre otra, es decir, de la burguesía sobre el proletariado, mientras que las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado se encargan, entre otras cosas, de reprimir a la escasa clase trabajadora organizada que no asuma los postulados socialdemócratas de la conciliación de clases. Según este posicionamiento, en el marco del Estado jamás se podrá desmercantilizar totalmente la vivienda y, así, conseguir su garantía para la clase trabajadora.

Esta posición es entendida y llevada a la práctica desde posiciones izquierdistas por organizaciones que han apostado por la creación de sindicatos de vivienda con extensiones barriales como correa de transmisión a través de la cual

legitimar su práctica política, cooptar cuadros e influir ideológica y retóricamente en el movimiento.

Por otro lado, encontramos a las organizaciones que consideran que es mecanicista o simplista asumir que el Estado es únicamente una herramienta y que en ningún caso es reformable. Así, éste sería un terreno en disputa y constante movimiento que sirve para proteger los intereses de la burguesía, pero también para blindar determinadas conquistas que la clase trabajadora ha conseguido arrancar. En realidad, aquí no se asume la neutralidad del Estado sino la permeabilidad del mismo. Así, estos posicionamientos defienden desde la “vía reformista a la revolución” proponiendo la introducción de cambios cuantitativos en el seno del Estado que, con su acumulación y orientación estratégica correcta.

Más allá de la intervención institucional, la participación de JEUPV en la lucha por la vivienda pasa por conocer los actores relevantes en este campo dejando a un lado los ya analizados. Así, destacamos la Plataforma de Afectadas por la Hipoteca (PAH), entendiendo la existencia de cierta brecha etaria en la conformación de estos espacios. Del mismo modo, e impulsado por esta entre otros actores con la voluntad de aunar fuerzas y atraer más jóvenes, se ha conformado el colectivo Junes per l’habitatge, plataforma que recoge diferentes organizaciones de la ciudad de València. En esta ciudad cabe sumar a Entrebarris, colectivo que aúna diferentes asociaciones y asambleas de barrios como Cuidem Benimaclet, Assembla de barri l’Olivereta, La Saïdia Comuna, Teixint Patraix, Construïm Camins al Grau i Algirós, Benicalap Viu, Veïnat en Perill d’Extinció en Ciutat Vella; a lo que cabe sumar el CSOA l’Horta de Benimaclet y Benimaclet per l’habitatge.

Asimismo, en el caso valenciano aunque no necesariamente ligado a la cuestión de la vivienda destacamos a València en perill d’extinció. Del mismo modo, en Alacant ponemos en valor a Alicante Dónde Vas (ADV) como el principal actor organizado en contra de la turistificación de la ciudad y como uno de los actores destacados en la lucha por la vivienda en la ciudad. En el caso del Sindicat de barri de Carolines encontramos la presencia de militantes de organizaciones izquierdistas y un sector autonomista preeminente por lo que dificulta la participación, si bien no se descarta por completo debido a su papel en el barrio y la ciudad. En el ámbito vecinal alicantino ponemos en valor las asociaciones

vecinales como El Templete en Benalúa o Mercado-Plaza España.

Por todo lo expuesto, nuestras organizaciones aliadas y en las que intervendremos serán aquellas expuestas en estos últimos apartados. De esta manera, las acciones directas relacionadas con la lucha por la vivienda como la paralización de desahucios, la ocupación de viviendas y bloques como alternativas habitacionales, el acompañamiento y asesoramiento a familias en situación de vulnerabilidad y otras acciones relacionadas irán de la mano con estas organizaciones aliadas, teniendo presente que la lucha por la vivienda es una de las máximas expresiones de la lucha de clases.

3.6. Identidad nacional y vertebración territorial

Desde JEUPV nuestra posición es clara respecto al valencianismo de izquierdas que defendemos y que llevamos como seña de identidad, reivindicando el nombre oficial de País Valencià en todas nuestras intervenciones, producción teórica y comunicación institucional. La independencia que posee EUPV y, en consecuencia, nosotras, nos traslada la necesidad de recordar la autonomía política que poseemos y que nos permite ser un espacio de obediencia valenciana.

Asimismo, la cultura e identidad propia de las valencianas se reconoce en la lengua que compartimos gran parte de nosotras y que ha sido atacada por un nacionalismo español excluyente e inmóvil. Por ello, tenemos que avanzar hacia un modelo que vaya más allá de la simple equiparación de las dos lenguas oficiales de nuestro país, pues creemos que el valenciano tiene que ser una lengua protegida y prioritaria en todos los aspectos tanto oficiales como de ámbito informal, haciendo de ella un derecho asumido para que toda la sociedad valenciana la utilice de manera habitual y sin ningún tipo de problema, evitando así la situación de diglosia que sufre o, incluso, su exclusión. El envite de la derecha política y mediática frente a la lengua con la consulta en el sistema educativo nos evidencia la necesidad de reivindicar la inmersión lingüística como forma de garantizar que todo el alumnado esté en igualdad de condiciones y se protejan los derechos lingüísticos.

La defensa y la reivindicación nacional pasa por entender el modelo que va desde el municipio al País pasando por la comarca, apostando por un Estado federal y haciendo énfasis en que no es posible la construcción de autonomía política sin una distribución justa de los recursos, reivindicando la financiación adecuada. Asimismo, reivindicamos un modelo económico no sustentado en la periferia de placer del resto del Estado y de Europa y apostando por la industrialización y la actividad económica de alta calidad con condiciones dignas para la clase trabajadora.

En consecuencia, el valenciano será el idioma prevalente en las comunicaciones internas y externas de nuestra organización, se garantizará su presencia en las actividades formales y se potenciará en las informales. Además, se velará por su correcto uso a la documentación orgánica, sin perjuicio que puedan traducirse documentos puntuales al castellano.

Todo ello, se plantea desde el conocimiento de la realidad diversa del País Valencià, entendiendo las situaciones y los contextos de las zonas castellanoparlantes y que históricamente han sido olvidadas desde València ciudad. Por ello, la voluntad de JEUPV es cohesionar y vertebrar organizativamente todo el País, atendiendo a las realidades concretas de las comarcas y los pueblos, lo cual se plasmará en asambleas itinerantes, así como diferentes actos por municipios de todo el territorio, reforzando nuestra apuesta por la presencialidad, la camaradería y la descentralización.

3.7. Republicanismo y antifascismo

El estado actual del movimiento republicano es de cierto repliegue en el ámbito organizativo y comunicativo, debido en parte a la pérdida de una estrategia clara en cuanto a la acción teórico-política republicana. La elección de la jefatura del Estado no está en la opinión pública y tal vez es una preocupación menor de las valencianas. Además, en nuestro espacio electoral, no es prioritario hacer de ella un foco de conflicto. Asimismo, la defensa del republicanismo muchas veces se ha quedado en un plano nostálgico y simbólico centrado en la

II República. Así, en el movimiento memorialista la adscripción a señas tricolores y exaltación frentepopulista limita en parte la construcción de alternativas republicanistas como paso previo al socialismo, escorando estos proyectos en ámbitos de la izquierda clásica.

Sin embargo, si bien el cambio en la forma de gobierno es una de las líneas de acción de nuestro espacio político, el republicanismo no pasa únicamente por la elección de la jefatura de Estado, ya que es una tradición política de la que bebemos las socialistas, planteando la construcción de una ciudadanía con plenos derechos, eliminando cualquier tipo de subyugación, deliberando conjuntamente y entendiendo la libertad como autorrealización. Todo ello haciendo partícipe a la población más allá de las elecciones, ya que la participación comprometida es el bastión frente a la dominación.

Tenemos la firme convicción de que el futuro del proyecto republicano pasa por su conversión en un proyecto que apele a una transformación que va mucho más allá de la elección de la jefatura del Estado. Solo de esa manera, interpelando al porvenir más que al pasado, se hará atractivo para la juventud: debe tratarse de una democratización radical y amplia de la vida colectiva (la res-pública); en ese sentido podría haber república sin horizonte socialista, aunque sería incompleta, pero no podría haber un avance reconocible hacia el socialismo sin la construcción de una república. La «república democrática», hizo notar Engels, «es la forma específica de la dictadura del proletariado» .

Respecto al antifascismo, es otra de las señas características de nuestra organización, haciéndolo notar en las concentraciones y actos en repulsa de las formaciones de ultraderecha y reaccionarias que ocupan los espacios públicos en ocasiones como el 9 d'Octubre o el 20 de noviembre. Sin embargo, pese a que el movimiento republicano al igual que el antifascismo son movimientos con una gran aceptación entre las personas jóvenes, la coordinación y la organización conjunta es una de las tónicas entre organizaciones. La presencia en movilizaciones como la que se dio contra el agitador ultraderechista V.Q. tanto en la UV y la UA, nos marca el paso de la forma de actuar frente a los discursos ya

normalizados en la opinión pública y publicada. El antifascismo, pese a que en nuestro Estado está asimilado a la izquierda y las opciones soberanistas periféricas, debe ser militante para que los valores democráticos se ensanchen.

Desde la pasada Asamblea hemos desarrollado un discurso y una comunicación política directa, aleada de lo institucional que nos ha hecho erigirnos como una opción antifascista clara entre la juventud trabajadora. El antifascismo no va de retóricas escuadristas ni izquierdistas, si no de establecer muros de resistencia utilizando todas las herramientas posibles, desde donde construir alternativas deseables.

3.8. Feminismos, disidencias y colectivo LGTBIQA+

Los feminismos, a través de la ampliación de las miradas posibles, han evidenciado su capacidad de poner encima de la mesa debates que deconstruyen la idea de progreso, desarrollo y vuelta a la normalidad. Su capacidad de combinar los análisis globales con los de la vida cotidiana y la radicalidad transformadora de sus propuestas hicieron que el feminismo haya acontecido una potencia movilizadora y subversiva, convirtiéndose en un grito global de extremo a extremo del planeta.

El movimiento feminista ha sido atacado, en el marco de una crisis de sentido, desde posiciones reaccionarias y ultraconservadoras que reafirman los roles de género tradicionales y la familia nuclear, con el consiguiente impacto y el intento de retroceso sobre nuestros derechos y la naturalización de las desigualdades. Como JEUPV y como la vanguardia de las jóvenes socialistas valencianas, aspiramos a derrocar el orden de cosas existente, y como feministas nos replanteamos la manera de relacionarnos, el amor romántico, el consentimiento, el punitivismo, el sistema de cuidados, los roles de género y la familia tradicional. Somos personas que queremos autohacernos colectivamente y abolir el camino marcado para nosotras.

Hay que apuntar el auge antifeminista entre los hombres jóvenes amparado bajo una consigna 'han llegado demasiado lejos', lo cual evidencia un retroceso de época favorecido por una esfera digital *incel* que dota de marco de sentido a hombres jóvenes que no encuentran un lugar en el mundo. Los discursos de odio instalados en las aulas bajo bromas y comentarios sutiles esconden una narrativa ultra antifeminista difundida por perfiles *gamers* y *podcasters* con el algoritmo polarizador de su lado. Frente a quienes culpabilizan a las feministas y frente a aquellos que buscan expulsar a toda una generación de la batalla política, es necesario crear un relato y un imaginario alternativo de signo contrario que cautive a estos jóvenes. Dar un espacio en la sociedad alejado de la masculinidad tradicional es una de nuestras principales tareas políticas.

Al mismo tiempo, ante la situación y el contexto de reacción en el seno del movimiento feminista hay que dejar perfectamente claro nuestro compromiso y defensa por la autodeterminación de género, la despatologización total de las personas trans, N. B. e intersexuales, así como de una ley integral LGTBIQA+, una ley Trans estatal y la adaptación de toda la legislación a la realidad de las orientaciones sexoafectivas y de las identidades y expresiones de género.

JEUPV es y tiene que ser un espacio seguro y proactivo hacia las personas disidentes de género y con roles fuera de la norma, teniendo el deber de representar la transversalidad de nuestras filas pero, además, poniéndonos como objetivo no ser solo su representación, hace falta que las personas que defendemos luchen con nosotras y se representen a ellas mismas desde nuestra organización.

Necesitamos poner todos nuestros esfuerzos para conseguir una JEUPV más feminizada, más diversa, más inclusiva, que llegue a las personas jóvenes de todos los rincones del País Valencià, independientemente del color de sus pieles, sus lugares de nacimiento, sus orientaciones sexoafectivas, sus identidades de género, sus rendimientos académicos y sus condiciones físicas y psicológicas.